

El derrotero de España a Filipinas firmado por don Juan de Silva (1614)

The Sea Route from Spain to Philippines
Signed by Don Juan de Silva (1614)

Luis Gil Fernández

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3343-895X>

Universidad Complutense de Madrid, España

En 1614 el gobernador de Filipinas, Juan de Silva, busca desesperadamente apoyo naval contra los corsarios holandeses. Al virrey de la India, Jerónimo de Acevedo, le pide diez galeones, al obispo de Cochín que respalde su petición y a Felipe III que despache infantería y marinería española a San Juan de Ulúa, encargando al virrey de la Nueva España su traslado a Acapulco. Asimismo que envíe desde España a Manila cuatro galeones, adjuntándole para eso el derrotero de Rui González de Sequeira, recién llegado a Manila el 14 de agosto de 1614 en la primera navegación directa de la península Filipinas.

PALABRAS CLAVE: Juan de Silva; Jerónimo de Silva; Jerónimo de Acevedo; Rui Lourenço de Távara; Rui González de Sequeira; mercado de la seda con China; soldados japoneses y pampangas.

In 1614 the governor of the Philippines, Juan de Silva, desperately seeks naval support against the Dutch privateers. He asks the viceroy of India, Jerónimo de Acevedo, for ten galleons, the bishop of Cochin to support his request and Philip III to dispatch Spanish infantry and seamen to San Juan de Ulúa, entrusting the viceroy of New Spain with their transfer to Acapulco. He furthermore requests that four galleons be sent from Spain to Manila, attaching for this purpose the route of Rui González de Sequeira, who arrived in Manila on August 14, 1614, in the first direct navigation from the Peninsula to the Philippines.

KEYWORDS: Juan de Silva; Jerónimo de Silva; Jerónimo de Acevedo; Rui González de Sequeira; silk market with China; Japanese and Pampanga soldiers.

Parece como si la reedición en su centenario de la obra de Bartolomé Leonardo de Argensola, en 2009, precedida del excelente prólogo de Glòria Cano, hubiera despertado en el milenio que comienza el interés de los estudiosos por la acción de España en el Pacífico, sobre todo en las Molucas. Abonan lo que digo los trabajos de Jean-Noël Sánchez Pons, Jeffrey S. Turley y George B. Souza, Leopoldo Stampa Piñeiro, Thomas Calvo, por citar sólo unos pocos nombres.¹ El intento de este trabajo es considerar las gestiones realizadas por don Juan de Silva en 1614 con vistas a preparar la logística de la que fue su fallida expedición a Malaca de 1616. Hombre prudente y escarmentado, el gobernador de Filipinas, antes de emprender la acción quería asegurarse de su éxito, pues por propia experiencia² sabía que

en lo que más cuidado ponen los enemigos olandeses y yngleses, quando se encuentran con nuestras armadas o naos, es en ganar el barlouento en que consiste la mayor parte de la victoria, y luego con su artillería gruesa y de alcance, que hordinariamente traen, procurar desaparecer nuestras naos y metellas a fondo, en caso que no se quieran rendir.³

Por consiguiente, para desembarazarse definitivamente del enemigo holandés en los mares del sur era preciso contar con una escuadra superior en número a la suya, y de naves igual o mejor arboladas, artilladas y marinadas, así como bien guarnecidas de infantería, disciplinada y organizada en compañías con banderas, capitanes, alféreces, sargentos y cabos, así como con buena cantidad de mosquetería. Y en preparar una armada de esta índole se fue afanando el bueno de don Juan a lo largo de todo 1614.

El 26 de enero de dicho año escribe al virrey de la India, don Jerónimo de Acevedo, el cual había revocado la orden de acudir al Moluco con una escuadra a ayudarle que diera al general Miguel de Sousa Pimentel su antecesor en el virreinato Rui Lourenço de Távora, exponiéndole los cinco motivos por los que debía reconsiderar esa decisión.⁴ 1.º Si los holandeses se apoderaran de las Molucas, se harían con el trato de la seda de China y Japón, arrebatándose a los vecinos de Filipinas que no tienen otro modo

1 Sánchez Pons, 2009 y 2012. Turley y Souza, 2017. Stampa Piñeiro, 2020. Calvo, 2020.

2 En el bloqueo de Manila por el almirante holandés François Wittert. Relata Bartolomé Gómez (1611) la sangrienta derrota de su flota por don Juan de Silva en la batalla de Playa Honda (24 de abril de 1609).

3 Juan de Silva, «Lo que se a de suplicar al señor visorrey açerca de la calidad de los galeones que su señoría a de enviar a estas yslas y en la forma que an de venir arbolados y artillados en conformidad de lo que yo aquí preuengo», Manila, 20 de noviembre de 1614, Archivo General de Simancas, Valladolid (AGS), Estado, 437, f. 174.

4 AGS, Estado, 437, f. 250.

de ganarse la vida.⁵ 2.º Si inundasen de seda el mercado de Europa, perjudicarían su producción en España, Sicilia, Nápoles y Milán. 3.º Paralelo al empobrecimiento de los vasallos del rey católico iría el enriquecimiento que el trato del clavo y de la nuez moscada de las Molucas daría a los rebeldes. 4.º Con esa riqueza podrían construir las naves que les permitieran dominar el comercio marítimo. Con ese dominio se harían dueños del mar y pondrían en peligro las costas del mar del Sur y las de las Indias occidentales, en especial las del Perú hasta Panamá, y sobre todo las de la Nueva España. 5.º Millares de almas de la cristiandad se perderían y, con ellas, las esperanzas puestas en reinos tan grandes y tan ricos como la China y el Japón.

Como efectos secundarios debían añadirse la pérdida de reputación y los inconvenientes que a los grandes imperios origina el no apagar de raíz algunas pequeñas chispas de lo que, con el tiempo, se transforma en grandes incendios. Por todo ello le ruega que le envíe «una escuadra, la mejor y mas bien en horden de artilleria, gente de guerra y mar que sea pusible» para acabar de una vez con estos enemigos, uniéndose a la suya, que consta de ocho buenos galeones, dos naos de menos porte, ocho galeras, una de veinticuatro bancos, dos de veintidós, y cinco de veinte.

El 24 de mayo el virrey cambia de tono y le da una tibia respuesta⁶, ya que el propio rey, según confiesa, le había encomendado comunicar al gobernador de Filipinas lo que se le ofreciera «açerca destes avizos que ha dos rebeldes». Aunque de momento se hallaba imposibilitado de enviar socorro, le parecía una acertada decisión que Silva estuviera «esperando acharse con cabedal suffiçiente para demandar os enemigos, porque de outra maneira não conviria que *Vossa Senhoria* se aventurasse», y le aseguraba que, en caso de recibir lo que el rey prometía mandarle, «pode *Vossa Senhoria* estar çerto» de que le enviaría «hum bom socorro», precisando que podría ser de «tres ate quatro galiões e dous pataxos ou otto ate des galeotas de remos». Le sugería como punto de reunión de ambas flotas el «porto da Caldeira⁷ na ilha de Borneo», y como sólo podría enviar esta escuadra de alto bordo con víveres para un año, le ponía sobre aviso de tener prevenidos los mantenimientos y municiones necesarios, indicándole que los podía

5 Dan una idea de la importancia de este comercio Picazo, 2004 y Giraldez, 2015.

6 «Copia de Carta de don Geronimo de Aceuedo VisoRey de la India escrita a don Juan de Silua Gouernador de Philippinas de 24. De. Maio de 1614», Goa, AGS, Estado, 427, f. 249.

7 El Porto da Caldeira (Puerto de la Caldera) se encuentra en la isla de Mindanao, en la costa norte del Cabo de Basilan, no en Borneo. Debo la referencia a Rui Loureiro.

pedir a Macao, adonde había escrito para que los oficiales del rey, no le hicieran «contradição alguã». ⁸ Por lo demás, en esta carta don Jerónimo de Acevedo daba una noticia de interés para nuestro propósito. Ruy González de Sequeira había invernado en Mozambique con cuatro carabelas de las siete con que partió de Cádiz y que «faria logo sua derrota para essas partes que seria mais açertada para assegurar a viagem», pero si estimara que le daba tiempo para hacer escala en Goa, él le acudiría «com tudo ao que lhe cumprir». Se trata de Rui Gonçalves de Sequeira, caballero de la orden de Cristo, que por haber sido capitán de la fortaleza de Tidore fue estimado un mando idóneo para llevar desde la Península a Filipinas una flota de siete carabelas con soldados castellanos de refuerzo, hacer sondeos y describir el nuevo derrotero. ⁹ Pero tanto su proceder durante la travesía, ¹⁰ como su conducta posterior dejaron bastante que desear. ¹¹

Fecha clave en las gestiones de Silva es la del 20 de noviembre de 1614 que figura en sus cartas al obispo de Cochín, a don Jerónimo de Acevedo y a Felipe III. En la enviada al obispo de Cochín ¹² expone la apurada situación de Manila y le ruega que instigue al virrey de la India a enviarle diez galeones para acabar definitivamente, unidos a los diez suyos, con el peligro holandés en aquellas partes. Silva, probablemente, añadió a su misiva copia del memorial mencionado en la nota 3 para instruir al obispo sobre la calidad de los navíos que solicitaba.

La carta al virrey de la India ¹³, lógicamente, es mucho más explícita. Los holandeses se han apoderado de la isla de Siao, ¹⁴ expulsando a su rey amigo de los españoles. Ayudarle era imposible, porque sus naves tenían cerrados los embocaderos, y las españolas que lo intentaron volvieron

8 «Copia de Carta de don Geronimo de Aceuedo Viso Rey de la India escrita a don Juan de Silua Governador de Philippinas de 24. De. Maio de 1614», Goa, AGS, Estado, 427, f. 249.

9 Bocarro, 1876:I [1635], 291.

10 Antes de doblar el Cabo de Buena Esperanza le abandonaron dos naves, y otra naufragó. Tenía orden de ir por fuera de Madagascar a Goa con cartas al virrey y de allí a Manila. Desobedeciendo, tomo la ruta del canal e invernó en Mozambique, con lo cual su travesía duró dieciséis meses. Tanto su indisciplina, como su «proceder y trato cruel y riguroso que hizo a los castellanos» dieron lugar a quejas ante el Consejo de Indias. Centenero de Arce y Terrasa Lozano, 2008, 249, n. 93.

11 En 1617 se le dio el mando de un navío de la flota a Nueva España. En vez de dirigirse a Acapulco se fue con él a Malaca (Ferreira, 2015, 69). Otras noticias sobre el personaje dan Fernández de Navarrete, 1868, 256; Giráldez, 2015, 109; Gil, 2018, 232-233.

12 «Carta escripta al obispo de Cochín por don Juan de Silua governador de Manila», Manila, 20 de noviembre de 1614, AGS, Estado, 437, f. 277

13 «Copia de carta escrita al birrey de la yndia», Manila, 1614, AGS, Estado, 437, f. 247 y f. 243 bis.

14 Soasiu, al sur de Ternate.

«cañoneadas y desaparejadas». El príncipe y sus vasallos incitan al rey de Tidore a concertarse con los holandeses, porque jamás ven arribar allí una nave de España. Vista la situación, está preparando dos galeras y algunas «fregatas» para socorrer a don Jerónimo de Silva, que está allí al mando de la guarnición. Avisa de la presencia de una escuadra holandesa de 12 navíos con más de 1200 hombres en el puerto de Yloylo,¹⁵ del que pudieron escapar a tiempo los españoles. Echando gente a tierra, el enemigo incendió los almacenes y quemó el lugar de Arévalo, sin que nadie se lo impidiera. Según sus noticias, esta escuadra viene a la espera de los navíos chinos y de los de la Nueva España, de donde llegan todos los años «gente, dineros y demás géneros con que se sustentan estas islas». Si los enemigos reciben el refuerzo de otra escuadra, quemarán lugares de «indios», matarán o se llevarán cautivos a sus habitantes, con lo que el resto de la población huirá a los bosques y Manila quedará desprovista de bastimentos. Por tanto, para impedir que los holandeses se apoderen de Filipinas, lo que a la larga provocaría la caída en sus manos del estado de la India, sólo queda «el hierro y el fuego puesto en los braços de balerosos capitanes y soldados», con una armada tal que rompa la del enemigo, le arrebathe sus fortalezas y lo expulse de todos estos mares.

Frente a las veinte naos que podrían tener los holandeses,¹⁶ Silva da cuenta al virrey de sus efectivos a fin de ponerle en situación de calcular las naves que le tendría que aportar para superar al enemigo en número, insistiendo en que no debían bajar de 10 galeones bien «aparexados y armados con gente de guerra y mar» y con los necesarios «artilleros, municiones, lonas, jarcias, brea, aceyte y clabaçon». La armada de la India debería dirigirse al puerto de Cavite, pasando «por entre los baxos de Pulo Ceçir¹⁷ y la isla de Paragua»¹⁸ hasta encontrarse con «la isla de Luban,¹⁹ que esta beinte leguas desta çiudad». Para asegurar la llegada de su despacho, lo envía duplicado, en una carabela con el padre Juan de Rivera, rector del colegio de la Compañía de Jesús, y en una galeota con el padre Pedro Gómez, también jesuita, ministro del colegio de Ternate, recién llegado de allí y que le ha

15 Ilo-Ilo en la isla filipina de Panay, al suroeste de Mindoro.

16 Que don Juan de Silva no exageraba, lo demuestra el testimonio contemporáneo de Peter Floris. El general holandés «hath gathered the whole fleete together, being att this present of 22 sayle [...] They expecte yett this yeare 14 shippes more», Moreland, 2016, 85.

17 Llamados «Pulo Sisi» en el Derrotero, f. 176, 6, r. 31 y «Pulosesir», en el *Atlas de Lazaro Luis*, f. 6v. (Albuquerque *et al.*, 2006).

18 La actual Palawan.

19 Lubang, la mayor de un grupo de siete islas situado en el extremo norte de la isla de Mindoro.

contado el miserable estado en que se encuentra la isla. Asimismo, le informa de que el capitán Luis Ferreyra partirá dentro de tres días para Macao y reconoce la gran importancia de la provisión que allí ha despachado el virrey, porque las Filipinas no tienen «otro lugar para aprovisionarse de muchas cosas».²⁰

La carta dirigida al rey,²¹ avalada con la pertinente copia de los documentos ya considerados, abunda en lo mismo. Los socorros de dinero y personal que últimamente han llegado a Filipinas desde Nueva España puede decirse que han sido inexistentes. La falta de dinero en las islas es tan grande que le obliga a ir pidiendo a los vecinos bajo su crédito el poco oro y plata que tienen. En los últimos tres años tan sólo en dos le han venido de allí recursos humanos, en cada uno ciento cincuenta muchachos mestizos que son «poco mejores que yndios». El número de soldados es tan escaso que para dar escolta a las naos en su regreso a Nueva España le será preciso embarcar a «todos los vezinos que fueren a proposito para ello», dejando de guarnición en Manila «la gente mas ynpedida y los religiosos y clerigos que para este hefeto se juntaren de todas las prouinçias».

El grado de miseria y desesperación a que han llegado las plazas de la majestad católica en las Molucas es tal, que tendrá que acudir a socorrerlas con las naos y galeras surtas en Filipinas y con las que de la Nueva España y de la India llegaren, porque si no lo hace, tras apoderarse de ellas, los holandeses «an de venir luego sobre esta çiudad con sus armadas», acrecentado su número con la ganancia obtenida del clavo y la esperanza de adueñarse del comercio con China y el Japón, sin el cual estas islas no pueden subsistir. Y si eso ocurre, los socorros que vienen de Nueva España se perderán.

Y quitando el sustento por la mar y quemando en tierra las aldeas de los yndios y prendiendolos o matandolos, es çierto se an de huir a los montes, con que quedaremos sitiados por todas partes y sin genero de mantenimientos, porque ellos son los labradores y los que nos sustentan. Y para mejor hacer esto, an de traer consigo, que así lo acostumbran, gran número de embarcaciones de Terrenates, Tidores, Mindanaos y otras naciones deste archipielago.

Los japoneses viendo a los holandeses, dueños ya del Moluco, venir sobre Manila, acudirán a unirse con ellos, y si las Filipinas se pierden, el rebelde enemigo quedará «absoluto señor de todo el trato riquísimo del sur

20 Del comercio entre Macao y Filipinas se ocupa Pires, 1934.

21 «Señor. Humilde Vasallo y Criado de *Vuestra Magestad*, Don Juan de Silua. Manila, 20 de nouiembre 1614», AGS, Estado, 437, f. 248.

y la India», y con los muchos millones de renta que éste le reportará pondrá en peligro los demás reinos de la monarquía hispánica en Europa y en las Indias occidentales. Estas son las razones que obligan al gobernador de Filipinas a organizar una armada de socorro a las plazas del Moluco, con la intención de, en caso de estimarse superior al enemigo, «buscalte y procurar ronpelle y quitar los puestos que tiene fortificados en todas aquellas yslas», y en el de encontrarse en inferioridad, la de «procurar vn puerto lo mas çerca que sea pusible de Terrenate», adonde puedan ir con seguridad los bastimentos y desde allí socorrer con las galeras aquellas plazas, fortificándolo de suerte que el enemigo no tenga la posibilidad de forzarle a combatir.

Don Juan de Silva suplica al monarca que «mande se hagan algunos sacrificios y oraciones» por el éxito de su empresa, le comunica que ha enviado al virrey de la India el memorial que adjunta a su carta sobre «la forma en que es bien vengan aquellos galeones», y le expone la condición y el número de sus fuerzas militares. Sus galeones irán razonablemente bien provistos de artillería y marineros. La infantería que se embarcará en ellos constará de quinientos infantes que hay en Filipinas, trescientos que han de venir de Ternate, trescientos vecinos de las islas, cincuenta entre criados y la guardia del gobernador, no menos de cuatrocientos infantes, procedentes de Nueva España, según le pidió al virrey, cuatrocientos o quinientos «japones *christianos*» y doscientos indios de la Pampanga,²² ya enseñados a servir al rey y «los mas briosos destas islas, aunque al fin son yndios». Para guardia de Manila recogerá a «todos los españoles y mestizos de todas las yslas y la mayor parte de los religiosos».

Expuesta la situación de Filipinas y las Molucas, el gobernador suplica al rey, en términos que se dirían órdenes perentorias, el envío de refuerzos por un doble camino. El primero al occidente de la península ibérica, a través de Nueva España, la habitual vía de comunicación con las islas del Océano Pacífico.

[Que el rey] se sirva, en reçuiendo este auiso, con toda brevedad hordenar y disponer de suerte que luego parta vn socorro de quinientos ynfantes españoles y çien marineros y algunos artilleros al puerto de San Juan de Ulua que, aunque salga de España a primero de diziembre, puede llegar a tiempo que pase a Acapulco, mandando *Vuestra magestad* despachar auiso al Virrey de Nueva España para que tenga reunidas mulas

22 Región que se extiende desde la ribera norte de la bahía de Manila hasta el centro de la isla de Luzón. De la función militar de las compañías pampangas se ocupa José María Fernández, 2014, 101-125.

y prisiones²³ y los bastimentos necesarios en las jornadas, y gran cuidado con que no se huya la gente [...] Y hordene *Vuestra magestad* al Virrey haga el esfuerzo posible para enuiar tamuien la mas gente que se pueda de la Nueva España, que harta ay y baldia y que no siruen alli sino de offensas de Dios. Y para este hefeto, yo despachare de aqui al puerto de Acapulco naos el año que viene en que puedan venir mil hombres.

El segundo camino es la ruta oriental bordeando África, que la unión de los dos reinos peninsulares en una sola testa coronada dejaba expedito a las naos españolas: «Por el cabo de Buena Esperanza ymportara mande *Vuestra magestad* venir quatro buenos galeones, bien artillados y marinados y con mil ynfantes, que partiendo desos Reinos en todo nouiembre haran sigurissimo viaje, facil y breue». Y para facilitar la navegación a los pilotos de España que tomasen esa vía añade: «Yo enuio a *Vuestra magestad* con esta el derrotero que le <e> echo sacar de las esperiencias que los olandeses y pilotos que aora an venido y aca estauan, assi castellanos como portugueses an echo y juzgado y yo le tengo por bonissimo». A continuación, da unas cuantas noticias de interés para nuestro propósito:

Rui González de Sequeira lleugo a esta vaya en catorze de agosto pasado con quatro carauelas, y en ellas çien soldados y quarenta marineros y grumetes entre efetiuis y criados de oficiales, todos mal tratados, desnudos y anbrientos. Dize arriuaron dos carauelas de las siete que saco de España al Brasil,²⁴ y que la almiranta tanuien se le aparto con tiempo que le dio cerca del cabo de Buena Esperança y que se cree se anegó. La causa deste mal suceso fue el salir tan tarde.

Y sobre Rui González de Sequeira precisa:

El no traxo el viaje que *Vuestra magestad* le hordeno. Y si lo traxera, se perdiera, porque el paso del estrecho de la Sunda,²⁵ el de Bali²⁶ y todos los otros más a leuante²⁷ son llenos de peligros, y la nauegación de allí a Terrenate peligrosissima por el enemigo y muchos baxos, que no se puede hazer sino con pilotos muy pláticos. Y para pasar a Filipinas, quando alli se llega, es ya en aquellas partes contra monzon y seria muy dificultoso o ynpusible. Y así, la segura nauegación es derecho a Mazanbique, porque alli debaxo de la fortaleza pueden hazer con seguridad aguada y refrescarse, y luego, sin detenerse, nauegar derechos a Malaca y Manila conforme este derrotero. Y es viaje de siete meses.

23 Ataduras o trabas.

24 La del general Francisco Centeno llegó a Paraiba el 31 de mayo y la del capitán Íñigo de Taúco a Bahía el 6 de junio de 1614. Gil, 2018, 238.

25 El que separa las islas de Sumatra y Java.

26 Entre la isla de Bali y Sumatra.

27 Los numerosos estrechos existentes entre las islas menores de la Sunda.

La lectura de este pasaje permite extraer dos conclusiones. La primera es que el derrotero que se le dio a Rui González de Sequeira implicaba, tras pasar por fuera la isla de San Lorenzo (Madagascar), navegar rumbo este sin rebasar la línea equinoccial, siguiendo aproximadamente el paralelo 10 del Sur, para ir en demanda de los estrechos de la Sunda, de Bali, o cualquiera de los de las islas menores de la Sunda, y una vez atravesados, tomar rumbo al norte por el mar de Flores o el de la Banda y proseguir la navegación por el mar de las Molucas hasta llegar a Filipinas. Desobedeciendo lo ordenado, Sequeira inverró en Mozambique, atravesó los estrechos de Malaca y Singapur, y navegando al noreste bordeó la isla de Borneo, cruzó el estrecho de Palawan hasta alcanzar las islas de Lubang y la bahía de Manila.

La segunda conclusión es que el autor de este derrotero es el mismísimo Rui González de Sequeira, precisamente el personaje al que Juan Gil asignaba el haber realizado la primera travesía directa desde España a Filipinas.²⁸ Llegado a Manila, según se ha visto, el 14 de agosto de 1614, tuvo hasta el 30 de noviembre, fecha de la carta de Silva al rey, tiempo de sobra para componer su derrotero consultando sus olvidos o dudas con los pilotos de las cuatro carabelas que rindieron el viaje a Filipinas. El propio Silva pudo también contribuir a la confección del mismo con preguntas indiscretas a algún prisionero de la escuadra de François Wittert derrotada en la batalla de Playa Honda²⁹ en la bahía de Manila el 24 de abril de 1609. Decir que el derrotero se realizó teniendo en cuenta la experiencia de los holandeses, como si éstos la hubieran expuesto a guisa de ponencia en un congreso de geografía, es sólo un *modus dicendi*.

Tampoco se olvida el gobernador de Filipinas de comunicar al rey la decisión que ha decidido tomar sobre los pilotos y las tripulaciones de las carabelas llegadas a Manila: «A Rui Gonzalez de Sequeira he pedido se quede hasta el año que viene a servir a *Vuestra magestad* en esta jornada, y porque, estando tan falto como estoy de gente de mar, no me atreui a dexar yr los marinos, pilotos y demas oficiales, espero en Dios enuiarselos a *Vuestra magestad* el año que viene con buenas nuevas por el estrecho de la Sunda». Y efectivamente a Rui González pensaba enviarlo a la India para hacerse cargo de los galeones con los que supuestamente reforzaría el virrey la escuadra de Filipinas, según comunicaba don Juan de Silva a su primo y subordinado don Gerónimo el 20 de septiembre de 1614.³⁰

28 Gil, 2018, 232.

29 En la costa de Zacabales al noroeste de Manila.

30 Fernández de Navarrete, 1868, 256-257.

Lo dicho hasta aquí explica el interés histórico de nuestro documento que tiene todas las trazas de ser el primer derrotero de España a Filipinas, una travesía que, aunque en la actualidad pudiera parecer la normal, no se impuso hasta la independencia de las colonias americanas.³¹ Conviene, no obstante, advertir al lector de que la calidad de nuestro texto no admite comparación con la de los *Roteiros* portugueses,³² como el contemporáneo de Gaspar Ferreira Reimão de 1612³³ o el posterior de António de Maris Carneiro de 1666. La misma lectura de sus interminables títulos demuestra que sus autores, nombrados por el rey piloto «mór» (mayor) de Portugal el primero y cosmógrafo «mór» el segundo, pretenden mostrarse al público, pese a su reconocido prestigio, como meros eslabones en la cadena del progreso portugués, naval y geográfico. En cambio, lo que caracteriza a nuestro documento es la urgente improvisación que se capta a primera vista en el descuido del estilo.³⁴ Nos hallamos ante lo que podríamos llamar un «derrotero de campaña», compuesto con las prisas de dar a conocer al monarca un nuevo camino para llevar cuanto antes auxilio naval a las islas Filipinas.

La urgencia acentúa, por lo demás, la finalidad utilitaria de este tipo de escritos. Que nuestro derrotero sólo pretende ser un manual de navegantes, simple y eficaz, se manifiesta, por ejemplo, en su forma imperativa de indicar el ángulo que el piloto debe dar a la rueda del timón con respecto a la línea de crujía para variar el rumbo; en las observaciones sobre calidad de los vientos; en la descripción de los accidentes de la costa y en la de ciertas aves o animales marinos para cerciorarse del lugar de la travesía alcanzado por el buque; en el consejo de interrumpir la navegación de noche para no perderse; en el de no soltar la sonda de la mano cuando se navega en zona de bajíos, o en el señalar los lugares aptos para hacer la aguada o acopio de leña.

Consta el derrotero, que firma don Juan de Silva, de tres partes bien definidas: De Sanlúcar a Mozambique, De Mozambique a Malaca, y De Malaca a Manila. De ellas la más extensa y documentada es la primera, lo que permite sospechar que su autor (Rui González de Sequeira) hubiera

31 El último galeón que salió de Manila para Acapulco fue en 1811 y regresó en 1815, Buzeta y Bravo, 1850, 225.

32 Sobre *roteiros* de los siglos XVI y XVII se ocupan Pereira, 1898, Boxer, 1934, Costa, 1938, Matos, 2018.

33 El *Roteiro* Gaspar Ferreira Reimão fue reeditado en 1939.

34 Véase, por ejemplo, el anacoluta del f. 175, 2, renglones 10-11, que por lo menos se debiera haber tachado, y las incongruencias ortográficas consecutivas de un mismo topónimo: f. 175, 7, «Miravelez», r. 11, «Mari Velez», r. 13, «Mira Belez», r. 17.

realizado ese trayecto antes de su travesía a Filipinas, lo que es casi seguro, al haber sido capitán del fuerte de Tidore. No debe olvidarse que Mozambique era una etapa forzosa de la «carreira da India»,³⁵ cuando se había perdido la «monción» por haber iniciado el viaje tarde y se hacía preciso invernar allí a la espera de vientos favorables. Conforme la travesía se va alejando de la India, disminuye en el derrotero la riqueza de las observaciones, y así la segunda parte supera en ese aspecto a la tercera, y ésta es la menos precisa de las tres, salvo en lo referente a Filipinas.

Ofrecemos a continuación la edición diplomática de dicho Derrotero en el Apéndice Documental, respetando la grafía original con las inconsecuencias ortográficas de la época. Tan sólo se generaliza la mayúscula inicial en los topónimos y antropónimos para mejor gobierno del lector. Se indica la parte del texto que debe ser eliminada con [] y lo que debe ser añadido con < >. Lo acompañamos de notas tomadas de navegaciones de la misma época, como la de García de Silva y Figueroa y la del holandés Peter Floris, de obras cartográficas anteriores como la de Lazaro Luis y geográficas posteriores como la excelente del jesuita dieciochesco Murillo Velarde, que sirven tanto para ilustrarlo, como para la identificación topográfica. Se emplean en ellas las siguientes abreviaturas de las obras mencionadas en las referencias bibliográficas: *Anot.*= Loureiro, Rui Manuel; Biedermann, Zoltán y McAvoy, Eva Nieto, coords. (2011a). *BB*= Buzeta, Manuel y Bravo, Felipe (1850). *Floris*= Moreland, W. H. (2016). *Lazaro*= Albuquerque, Luis de y Henriques dos Santos, Maria Catherina (2006). *MV*= Murillo Velarde, Pedro (1752). *Obs.*= *Observaciones practicadas en las islas Marianas y Filepinas* (1809). *SyF*= Silva y Figueroa, García de (2011). *TS*= Turley, Jeffrey S. y Souza, George Bryan (2017).

35 Destaca su importancia como tal Charles R. Boxer, 1961, 95-132.

Apéndice documental

Derrotero desde España a las yslas Filipinas
AGS, Estado, 437, f. 247

f. 175.¹ Ase de aduertir lo principal, que para hazer buen viaje, se a de partir de España en todo/ el mes de nobiembre, a lo mas tarde hasta tres u quatro de diziembre./

Partiendo de la barra de San Lucar en demanda de las yslas de Canaria, se a de gobernar³⁶ al/ sudueste quarta al sur hasta altura de treinta y dos grados y medio, que estara leste oeste/ con el Cabo de Cantin,³⁷ y desta altura se a de gouernar por la propia derrota, gouernando/ para el sudueste, hasta dar vista de Lançarote o Fuerteventura, porque en este tiempo la costa/ de Berberia hecha terrales³⁸ de si. Y em biendo qualquiera ysla destas, se yra perlongando y/ desembocara por entre Fuerteventura y el Cabo de Boxador.³⁹ Lançarote es vna ysla alta./ riscosa y pelada, sin arboles, y esta en altura de veinte y nueue grados. Las señas/ de Fuerteventura son: una ysla muy larga, llena de arboleda, con muchas quebradas, y esta/ hechada de nordeste sudueste y en altura de veynte y ocho grados./

Desembocando por entre esta dicha ysla y el Cauo de Boxador, gouernaras al sudueste hasta altura/ de veinte y dos grados, por echar fuera de Cauo Blanco,⁴⁰ y de aqui mandarás gouernar al sur/ hasta altura de seys grados de la parte del norte de la linea. Y desta altura de seys grados/ se a de gouernar al susueste y pasar la linea equinocial, y por la misma derrota te dejaras/ yr en seguimiento de tu viaje, hasta que te den los bientos suestes, y con ellos yras al susu/dueste hasta altura de veyntiçinco para veinte y ocho grados, que aqui hallaras los/ vientos largos, con que se haga la otra buelta de lessueste en demanda del Cauo de Buena/ Esperança, aduirtiendo que antes de llegar a estar de la parte del este de las yslas de Tristan/ de Acuña,⁴¹ que estan en altura de treynta y seis grados y medio, no se a de llegar

36 Dirigir el gobernalle (timón).

37 El actual cabo Beddouza, a unos 36 km al norte de Safi.

38 Emite vientos terrales, es decir los que van de la tierra al mar.

39 Cabo Bojador, a unos 180 km al sur de El Aaiun. En sus proximidades los vientos comienzan a soplar del noreste y empujan las naves hacia el sur. Fue descubierto por Gil Eanes en 1434.

40 La península de cabo Blanco, situada a 20°51'N entre Mauritania y el Sahara Occidental.

41 Archipiélago de ocho islas descubiertas en 1506. «Tuuose primera noticias destas islas [...] viniendo Tristan de Acuña por general de una armada [...] Entonces se descubrio en este parage una tierra grande y llena de arboleda [...], prosiguieron su viage, despues de auer descubierto otra de casi la mesma grandeza, con algunos islotes pequeños çerca dellas: a todas las quales de ay adelante nombraron del nombre y apellido del general de aquella armada», SyF, I:80, 36-37. Ilands of Tristan d' a Chuna (Cunha) Floris, 3.

a mas altura/ que a treinta y dos grados o treynta y tres, porque en todo el tiempo del año son tormentosas. Y/ estando norte sur con ellas en altura de treynta y tres grados, se a de gouernar al este quarta/ al sueste hasta altura de treinta y cinco grados, que estaras leste oeste con el Cauo de las Agujas.⁴² Y de aqui se a de gouernar al leste por esta altura en demanda de el dicho cauo y veras el Cabo de/ Buena Esperança,⁴³ que esta en altura de treynta y quatro grados y medio. Tiene por señas: es vn/ cabo alto y grueso, tajado a la mar con vn farellon a pique, que parece como vn pabellon/ armado. Y para leste deste cabo esta vn cayo bajo pequeño, y mas adelante para el leste/ deste cayo como quatro leguas esta vna vaya⁴⁴ grande que, viniendo temprano,/ se puede entrar en ella a hazer agua y carne./

De este Cauo de Buena Esperanza al de las Agujas⁴⁵ ay treinta leguas. Y corese vn cabo con otro les/sueste oesnoruete, y entre vn cabo y otro doce leguas. Al lessueste de Buena Esperanza/ esta vna tierra alta de luengo de costa que parece sombrero. Y este se llama el Cabo Falso.⁴⁶/ Aduirtiend que, biniendo algo tarde en demanda deste cabo de Buena Esperanza, se/^{f. 175.2} vendra por altura de treynta y cinco grados y dos tercios. Respeto de algunos bientos/ sures que suele auer; y para saber con certeça que esta del Cabo para dentro biniendo/ por el altura dicha, se beran vnos pajaros que parecen alcatrazes y buelan como patos./ Tienen todo el cuerpo blanco hasta la mediania de las alas y de medio de las alas hasta/ la punta. Son negros por la parte de arriba y de abajo, que les llaman los portugueses mangas/ de velludo.⁴⁷ Y em biendolos, se hechara la sonda abajo, y se tomara fondo de sesenta a ochenta/ brazas. Y estando de norte sur con el Cabo de las Agujas en treynta y seys grados, tomarán/ de nouenta a cien brazas de fondo, y se beran algunos lobos marinos. Y estas son las señas ciertas y verdaderas.⁴⁸/

Aduiertase [que, desde la barra de Sanlucar hasta este Cabo de las Agujas, nordestea el aguja,] lo/ siguiente, que es: desde la barra de Sanlucar hasta estar ciento y cinquenta leguas al oeste de/ el Cabo de Buena Esperanza nordestea el aguja vna quarta y de aqui para el Cabo nordestea qua/tro grados. Que llegado

42 El más meridional de África es el punto de intersección de los océanos Atlántico e Índico.

43 Capó de Bona Esperanza, Floris, 3.

44 Se trata de la Aguada de Saldanha, cercana a Ciudad del Cabo, llamada en la actualidad Table Bay, *Anot.*, 6.

45 Llamado «Cabo das Agulhas» por los portugueses, Capó d' Aguillas en Floris, 5, porque a esa altura la aguja de la brújula no nordesteaba y se ajustaba al norte magnético, como se indica más adelante (renglones 10-15). Se encuentra a 170 km al sur de Ciudad del Cabo, TS, 103, n. 152.

46 «Entre los Cabos de Buena Esperanza, cabo Falso y el de las Agujas», SyF, I:99, 48; VII:75, 700. Se le sigue llamando False Cape.

47 «Mangas de terciopelo», se trata del albatros (*Diomedea exulans* Linné), cuyo nombre deriva de «alcatraz», Floris, 3, n. 3, TS, 88, n. 117.

48 SyF, I:99, 49, dice que, según los portugueses, confirman la cercanía del cabo «dos indubitables y çertissimas señales: [...] manadas de lobos marinos [...] y unos grandes paxaros blancos [...], sin ninguna mezcla de negro, sino es en las puntas de las alas que tienen muy negras, llamándoles por esto [...] 'mangas de velludo' (terciopelo)» pero precisa que aparecen con más frecuencia en el Cabo de las Agujas que en el de Buena Esperanza.

al Cabo de las Agujas no tiene bariasion ninguna, porque en este meridiano afija el aguja.^{49/}

Partiendo del Cabo de las Agujas para Mazambique, se a de gouernar al lesueste cien leguas por apar/tarse de la costa hasta setenta leguas por huyr de las corrientes que corren de luengo de costa al/ sudueste. Y auiendo andado estas cien leguas, se a de gouernar al nordeste quarta al leste,/ porque haras el camino del nordeste hasta altura de veynte y quatro grados. Y de aqui se a de/ gouernar al este quarta de sueste y al este, procurando de yr siempre por esta altura en demanda/ de la ysla de San Lorenzo,⁵⁰ y aunque se vaya a ber la dicha ysla por altura de veynte y tres grados/ y medio y de veynte y tres, bien se puede yr, porque es la tierra sana; y no se desmenuyra de esta/ altura [y] hasta ber la dicha ysla y por no ir con cuydado del Vajo de la Judia,⁵¹ que esta de veynte y dos grados hasta veynte y uno y medio, donde reparan muchas naos portu/gue-sas sin tener para que. Y em biendo la tierra de San Lorenzo, se irá perlongando hasta/ altura de veynte y dos grados como ocho leguas a la mar. Y de aqui se a de gouernar al/ norueste doce leguas por hechase fuera de un plasel⁵² que esta por la proa. Y de aqui se a/ de gouernar al norte, porque se haze el camino del norte quarta al norueste hasta altura/ de diez y seis grados y medio, que esta la ysla de Joan de Nova.⁵³ Y si estando en esta altura/ no la vieres, porque es rasa y baja, repararas si fuere de noche hasta el dia de vna/ buelta a otra, haciendo que se quede de la parte del este. Y en siendo de dia, se gouernara/ al norte quarta al norueste en demanda de Mozambique por catorze grados y dos tercios./

Mazambique es vna ysla pequeña de media legua de largo, echada de nordeste sudueste,/ y de la mediania para el sudueste, llena de palmeras;⁵⁴ y de la mediania para el nordeste/ esta el pueblo y la fortaleza que se parece de mar en fuera.⁵⁵ Y a la mar de Mazambique/ como vna legua estan dos ysletas, vna se llama Santiago y otra San Jorge.⁵⁶ Puedese/ entrar por la mediania de entre vna y otra, poniendo

49 De ahí que los portugueses lo llamaran Cabo das Agulhas, véase n. 45. Capo d'Aguillas en Floris, 3.

50 Madagascar.

51 Los «Baixos da Judia, también conhecidos como Baixos da Índia, pequena ilha situada no canal de Moçambique, 21°, 28'S, 39°40'E», *Anot.*, 39. Baixos da Judea en Floris, 3.

52 A saber, «placer» en la acepción primera del *Diccionario de la Real Academia Española*.

53 Isleta descubierta en 1506 por Joan de Nova, gallego al servicio de Portugal, situada en la parte más estrecha del canal de Mozambique, entre Madagascar y la costa africana, en la actualidad posesión francesa.

54 «Es la isla de Mozambique tan pequeña que no tiene mas de media legua de largo y menos de la mitad de ancho, corriendo Norte Sur prolongada con la tierra firme, entre la qual y la isla esta la ensenada que haze el puerto. Es tierra desierta por no tener agua, y ansi no produce mantenimientos. Fuera de algunos palmares, lo demás es rasa, con playas de arena», SyF, VII:19, 627.

55 «En la punta que mira al Norte esta oy situada una rrazonable fortaleza, aunque no tan bien entendida, como lo piden las fortificaciones de los tiempos presentes», *ibidem*.

56 «A la izquierda de la Isla de San Jorge ay otra, casi otros mil pasos de distançia, que llaman la isla de Sanctiago, ambas pequeñas y desiertas, aunque con algunas matas verdes», *ibidem*.

la proa en vna tierra alta y/ tendida a manera de mesa que esta la tierra dentro. Y asi yras para dentro con el plomo/ en la mano por fondo de siete hasta diez brazas, dando resguardo a vna baja que/ sale de la fortaleza. Puedes yr de luengo della, sin tener de que rezelarte, a dar fondo en/^{f. 175, 3} tre el pueblo y la fortaleza./

Y adviertase que, si partiendo de San Lorenzo en demanda de Mazambique por la derrota dicha/ fueren los bientos bonanza, y por respecto de correr las aguas al sudueste, como es cierto/ correr siempre por este paraje, fueres a dar en vn plasel que se dize de Sofala⁵⁷ y Uocas de/ Cuama,⁵⁸ que a partes echa veynte leguas a la mar y a partes diez, se procurara venir por/ fondo de ocho v diez brazas por la gran corriente que ay por fuera. Y por este/ fondo de ocho v diez brazas y por derrota del lesnordeste bendra<s> de luengo de toda/ la tierra firme, que es tierra baja llena de arboleda, y beras por la proa unas ysletas pe/queñas, que son quatro y rasas llenas de arboleda, que de la vna a la otra, como se/ van comunicando, ay vna legua y todas pobladas de arrecifes alrededor. Y abra/ dellas a la tierra firme como vna legua. Y estas islas se llaman las del Fuego.⁵⁹ Ay en/tre ellas y la tierra firme muy buena canal, limpia y sigura de fondo, de ocho brazas/ hasta doce, y estan estas yslas en altura de dies y siete grados, y se puede surgir al abrigo/de qualquiera dellas y tomar/ leña en ellas./

Partiendo destas Yslas del Fuego para Mazambique, se a de gouernar al nordeste y por esta/ derrota se an de ver otras quatro ysletas que estan por la proa en altura de diez y seys/ grados, que en todo se parecen a las Yslas del Fuego y tiene<n> el propio pasaje y canal por/ entre la tierra firme, que se llaman las Yslas de Angoxa.⁶⁰ Y estando norte sur con la pos/trer ysla de las de Angoxa, de la vanda del este veras vna boca de vn rio muy gran/de, que dentro del esta vna factoria de portugueses. Puedes yr con siguridad a este rio,/ si tubieres necesidad de agua v piloto para Mazambique.

Partiendo de estas Yslas de Angoxa para Mazambique, se a de gouernar al nordeste/ quarta al leste y por esta derrota beras vna corona de arena zercada de arrecifes que/ esta quatro leguas de la dicha ysla de donde partiste. Yras con cuydado hasta berla/ por fondo de veynte y cinco brazas. Y en pasandola, yras por la propia derrota y por el mismo/ fondo hasta pasar los bajos de Mojincalle,⁶¹ que estan ocho leguas al nordeste de esta/ corona. Y para saber que estas tanto abante como estos Bajos de Mojincalle, beras/ vna tierra alta luengo de costa llena de arboleda, que de aqui a Mazambique no/ ay otra tierra mas alta que ella ni tan alta, y

57 La parte central y norte de Mozambique. Menciona el «Parçel de Sofala» SyF, I:39, 62.

58 Desembocaduras del Zambeze, llamadas por SyF, I:99, 48 «Rios de Cuama», donde «se crian mucha cantidad de grandes Hipopotamos o Cauillos Fluuiatiles, sin comparaçion mayores y mas feroces que los del Nilo».

59 Por la Ilha do Fogo, la primera del archipiélago.

60 «Ilhas de Angoche, ao largo da costa de Moçambique 16°32'S, 39°49'E», *Anot.*, 10. «Ilands of Angonas, being 4 in number», Floris, 7.

61 En portugués Mogincalle o Mogincual. Zona marítima entre las islas de Mozambique y Angoxa. «Wee sawe [...] Mezinguale, being aboute 10 (miles) leagues from Mezambicke», Floris, 3.

estando tanto abante como ella,/ estaras tanto abante como los Bajos de Mojincale. Y de aqui, de Mojincale, yras si/guiendo la misma derrota del nordeste quarta al este y por fondo de veynte brazas/ y no disminuyr dellas, porque luego se dara en poco fondo, ni gouernar para fuera, por/que perdera el fondo y le arrebataran las corrientes y le bolueran para atras si el biento/ calma. Y viniendo por este fondo y derrota, se bera una punta baja llena de arboleda/ que parecen cipreses, con una playa de arena muy blanca que se dize la Playa/ de los Corrales,⁶² y en llegando a ella, veras vna ensenada my grande que tira la/ buelta del norte, donde esta un rio que <se> llama Mocambo⁶³ que esta cinco leguas de Mazambique. Y de aqui veras al norueste, la tierra de adentro, vn pan⁶⁴ rredondo/ y grueso. Y mas al norte deste pan, como quatro leguas, veras otra tierra alta^{f. 437. 4} alta y tendida, que se dize la Mesa,⁶⁵ que sirve de la marca para entrar en la barra; y en viéndolas,/ sabras que estas en la ensenada de Mazambique. Sigue la derrota del nordeste y no entrar/ en la ensenada, porque estan por la proa muchos bajos que rebientan, que avnque/ parece que por alli se puede entrar en Mozambique, no ay pasaje, sino yr a las ysletas/ atras dichas de Santiago y San Jorge, y entrase por entre ellas, como atras esta de/ clarado. Y esta es la navegacion perfecta y verdadera que se a de hazer.

Derrotero de Maçambique a Malaca

Partiendo de Mazambique, gouernaras al nornordeste hasta los picos fragos que/ estan doce leguas al norte de Maçambique. Son sus señas: catorce picos a manera de/ organos y unos mas gruesos que otros, hechados de norte sur. Y de aqui gouernaras/ al nordeste en demanda de la ysla de Comboro,⁶⁶ sin dar resguardo a la aguja, por/que con el abatimiento de las corrientes, que se encuentran a lo vno con lo otro, queda el camino/ derecho al nordeste, y por esta derrota la yras a ver. Esta en altura de doze grados y/ medio. Tiene de cumplido quinze leguas, es tierra muy alta y en la mediania haze vna/ quebrada. Esta hechada de nornordeste susudueste. Seate aviso que leste ueste con/ esta ysla de la parte del norte tiene vn bajo cinco o seys leguas al ueste della. Partiendo/ de esta ysla del Comboro, gouernaras al norte veynte leguas por apartarte de sus cal/mas, y de aqui gouernaras al nordeste quarta al norte hasta altura de quatro grados/ por apartarte de los

62 Praia dos Corais (Playa de los Corales), playa de Inhaca, isla de la provincia de Maputo (República de Mozambique).

63 Mocango, Lazaro, f. 5v.

64 Monte Pão en la costa mozambiqueña.

65 A saber, la Sierra de Mesa, al norte de Mozambique. «Una muy alta sierra [...] a quien vulgaramente llaman la Mesa los marineros portugueses», SyF, VII:35, 637.

66 La Gran Comora, la mayor y más cercana a la costa africana del archipiélago de las cuatro islas Comoras, situadas al norte del Canal de Mozambique, entre la tierra firme de África y Madagascar.

Bajos del Patron,⁶⁷ que estan en altura de quatro grados y dos tercios;/ de estos bajos adelante noroeste a la aguja quarta y media. Y de esta altura de quatro/ grados gouernaras al esnordeste, y por esta derrota pasaras la equinocial e yras hasta/ altura de siete grados y dos tercios, que por la quarta y media del aguja y media que te/ abaten las aguas te queda el camino del nordeste. Estando en esta altura de siete/ grados y dos tercios gouernaras al lesueste y haras el camino de el este por la razon/ dicha, y bendras a embocar por entre las yslas de Maldiu⁶⁸ y las de Mama-
le.⁶⁹ Seate/ auiso que todos los dias que pudieres tomar el altura del sol, lo hagas, por la gran ba/riazion de el aguja y las aguas. Despues de hauer pasado de la parte de leste de las yslas/ de Maldiu, gouernaras al sueste quarta al este hasta altura de quatro grados, por/ dar resguardo a la punta de Gale,⁷⁰ que es en la ysla de Silaon,⁷¹ que esta en altura de seys/ grados y las aguas corren a la ensenada que haze entre ellas y la tierra firme. De esta/ altura de quatro grados gouernaras al este quarta al nordeste hasta altura de/ seys grados y medio, y de esta altura gouernaras al este en demanda de las yslas de/ Nicubar.⁷² No tienes de que guardarte, sino de lo que bieres. Las señas que ay antes de/ llegar a estas yslas veynte o treynta leguas son: muchos maderos y hileras de corrientes./ Estan pobladas de gente amiga. Bien puedes llegarte a ellas. Partiendo de las yslas/ de Nicubar en demanda de Pulo Pera,⁷³ gouernaras al este quarta al sueste y por/ esta derrota la yras a ber. Es vna ysla pequeña, sin arboles ningunos. Esta en altura/ de cinco grados y medio. Partiendo de Pulo Pera para Pulo Pinan,⁷⁴ gouernaras al es^{f.437.5}sueste y por esta derrota yras a el, ay quinze leguas de camino. Tiene esta ysla cinco/ leguas de largo. Y en el medio de la ysla es mas alta y en la punta de la parte del norte/ tiene un morro redondo. Esta hechada de norte sur. Si quisieres hazer agua en esta/ysla, donde le bieres playa de arena, puedes yr que la hallaras./

67 En portugués Baixos do Patrão en el Océano Índico, mencionados en el relato del tornaviaje por SyF, VII:12, 622.

68 El Archipiélago de las Maldivas, Ilands of the Maldivas, Floris, 7, llamado por SyF, I:61, 69 y *passim* Islas de Maldivar.

69 Archipiélago de las Laquedivas en la costa occidental de la India. Islas de Mamale también las llama SyF, I:63, 69 y *passim*.

70 Punta de Galle, Floris, 7, en el sur de Ceilán, la actual Sri Lanka. «Ceylan o Ceylon es famosísima isla de figura conica a modo de piña, tiene 100 leguas de Norte a Sur, y como 60 de Leste a Oste», MV, 188-189.

71 Ceilán.

72 Archipiélago de 22 islas, al sur del archipiélago de Andaman en la parte oriental del Océano Índico, y cercano a la costa occidental de la India.

73 Lazaro, f. 5v.

74 La actual Penang, situada en la costa noroeste de la península de Malaca, la Prince of Wales island durante el dominio inglés, y Pulo Pinaom del cartógrafo portugués Manoel Godinho de Erédia. «We came to an ancker under Pulo Pinao (i.e. Penang) att the W. syde att 10 faddem, being a greate iland, and founde the description of John Hugens (Linschoten, 1885) to bee true as well of the Straight of Malacca as of the iland», Floris, 106. Isla del Principe en MV, 197.

Partiendo de Pulo Pinan para Pulo Sambilan,⁷⁵ gouernaras al sur, que por esta derrota le yras a ver/ por estar norte sur vna ysla con la otra. Ay en la derrota veynte dos leguas. Pulo/ Sanbilan son ocho yslas, que estan a la mar de la tierra firme como tres/ leguas las mas dellas. Tienen agua. Puedes llegarte a ellas, que son limpias. Al ueste/ de estas yslas, cosa de ocho leguas, beras vna ysla pequeña y redonda, llena de árboles,/ que se dize ysla de Jarra.⁷⁶ Partiendo de Pulo Sambilan, para Pulo Praselar,⁷⁷ yras/ de luengo de costa como legua y media, con el plomo en la mano. Si fueres barlobente/ando con las mareas, seate auiso: si fueres la buelta de la mar y salieres de fundo de/ seys v ocho brazas, daras en diez, o en doze o quinze y en diez y ocho brazas de fondo/, y luego yras disminuyendo fondo, porque tienes vn bajo por la banda de fuera a la mar/ de ti, que empieza ocho v diez leguas al sur de Pulo Sambilan. Y en dando en ocho brazas,/ o conforme el tamaño del nauio que lleuares, ansi le daras el resguardo y haras la/ buelta de tierra hasta dar en el poco fondo de la costa. Y desta manera pasaras estos bajos/ que ay hasta Pulo Praselar, que es vn morro que de lejos parece ysla a manera de Pan de Açucar,⁷⁸ y en demorandose al este estas fuera de los bajos. Seate auiso que lo que ay/ de Pulo Sambilan a Pulo Praselar no andes de noche, porque te perderas, y de dia mientras nauegares con la marea, no dejar el plomo de la mano, porque con esto navegaras sin/ riesgo ninguno lleuando tres anclas entalingadas, porque aqui se navega con/ mareas en el monçon de los ponientes, porque son los bientos por la proa. Deste Pulo Praselar yras perlongando la costa hasta cabo Rasgado,⁷⁹ que ay doze leguas de vno/ a otro. Esta este cabo en altura de dos grados y dos tercios. A vna vista parece como/ ysla por una quebrada que haze entre el y la tierra. Ay deste cabo a Malaca beras vnos/ yslotes por la proa. Bete derecho a ellos, que luego veras la ziedad⁸⁰ por la parte de bauor/ y surjiras junto a vna ysleta que te a de quedar por la banda de bauor, y surjiras en/ las braças que te pareziere conforme la nao que lleuares, porque es puerto abierto.

75 Sembilan islands. Pulo Sãobilão, Lazaro, f. 5v. MV, 153 la menciona entre las islas que aparecen a lo largo de la península de Malaca, «Pulo Buto, Pulo Pisang, Pulo Jara, Pulo Sambila y otras», advirtiendo que «el nombre de Pulo (Pulau) en lengua malaya es isla».

76 Jara, cf. nota anterior. I. das Jaras, Lazaro, f.5v. «In the morning wee sawe the Ilands of Sambilan, lying uppon 4 degrees, and Isle das Jartes (i.e. das Jaras), which wee lefte seawords from us», Floris, 106.

77 Pulo Parselar, Lazaro, f. 6r. «Pulo Parselar lyeth uppon 3 degrees, N.W: from Cabo Rachado. Pulo Parselar is a highe mountain standing uppon a lowe poynte of grounde [...] so that it seemeth afarre of as yf it were an iland, butt it is firme land», Floris, 106.

78 Véase la nota anterior.

79 Rachado, Lazaro, f. 6r. «(Cabo) Rachado lyethe from Malacca aboute 10 (miles) leagues att 2½ degrees», Floris, 105.

80 Está «Malaca en la Costa Oriental de la Peninsula, sobre el estrecho de Malaca, al Sudeste de Achem de Sumatra. La situacion de la ciudad es excelente para el Comercio de la India, del Japon, de la China y de Europa; domina el estrecho y puede impedir el paso a quien quisiere», MV, 120.

Derrotero de Malaca a Manila

Partiendo de Malaca para Manila, mandarás gouernar al sueste quarta al sur perlongan/do la costa hasta la ysla de Pulo Pisan,⁸¹ que esta diez y ocho leguas de Malaca. Bien te puedes/ llegar a ella, porque es limpia y tiene dos yslotes de cada punta. Y te a de quedar esta ysla a la/ banda de babor. Luego al sur desta ysla, como seis leguas, veras otra que es grande y mon/tuosa, que se corre de nordeste sudueste, y de la parte del sudueste es mas baja, y llámase Pulo/ Cariman.⁸² Y de la dicha ysla de Pulo Pisan para yr en demanda del estrecho de Sincapura⁸³ gouernaras/ al lessueste perlongando la tierra de Jor,⁸⁴ que es la que llebas a la banda de babor, no te llegando/ mucho a ella, porque es aplacelada, aunque es lodo. Y assi yrás por entre la tierra de Cariman y/ la de Jor. Yendo por esta derrota, quedandote Pulo Cariman por popa, veras por la proa muchas/^{f. 176. 6} ysletas y cayos llenos de arboleda, que hazen muchos embocaderos. Seate aviso que todos estos enbo/caderos y isletas te an de quedar de la banda de estribor; y assi yrás gouernando para el nordeste/ en demanda de vna ysleta rasa y pequeña, que se llama Ysla de Culebras,⁸⁵ que sola esta te a de quedar/ de la banda de babor. Y en llegandote a ella, yrás perlongando la tierra quanto pudieres, con el/ plomo en la mano, en demanda del primer embocadero que vieres pasando esta ysla, porque, como/ e dicho, todas las ysletas te an de quedar por la banda de estribor/.

Seate aviso que, en embocando por esta canal, yrás por la mediania della con la sonda en la mano/ hasta que beas por la proa una isla mayor que todas las que as visto en este embocadero, que te haze/ una frente como unas barrancas blancas, a la qual te as de llegar para embocar por el estrecho viejo,/ quedandote la dicha ysla por la banda de estribor, yendo siempre por media canal. Y avisote que/, yendo desenbocando este estrecho, te arrimaras a la dicha ysla huyendo de la tierra firme, a causa/ de una laja que sale de la tierra firme, y la menos agua que as de hallar son mas de cinco brazas/, que luego te multiplicara el fondo. Y saliendo fuera de estos arrecifes para ir en demanda de/ la Piedra Blanca,⁸⁶ mandarás gouernar al leste quarta al

81 El Pulo Pisang de MV, 219, llamada erróneamente Pulo Picon por Floris, 105.

82 Great Kerimun. «This iland of Carimon is a high and greate ile, and lyethe in the waye of 3 passages, the passage of Sinca Pura, Sabon (entre Great Kerimun y Sumatra), and Malacca, which 3 straights do meete heere», Floris, 105.

83 Singapur.

84 Johor, sultanato situado en la región meridional de la península de Malasia.

85 Isla de Cobras (Ilha de Cobras), en la actualidad Pulau Merambong, en la entrada occidental del estrecho de Johor. Manoel Godinho de Erédia la llama Pulau Ular («isla de las serpientes») en el mapa del sur de la península malaya. Debo la referencia a Rui Loureiro.

86 Pedra Branca, Lazaro, f. 6v. En la embocadura del estrecho de Singapur, «a rocke full of fowle and bedungd, which causeth the toppe to bee white, whereof it beareth the name», Floris, 31, n. 4. y 102.

sueste, y por este camino la yras a/ ber, passando por entre ella y los Isleos de la Romania,⁸⁷ adbirtiendo que la Piedra Blanca te a/ de quedar por la banda de estribor/.

Partiendo de esta Piedra Blanca y Romania en demanda de Pulo Timon⁸⁸ y Pulo Or,⁸⁹ que es de donde as/ de atrabesar para tomar tu derrota, gouernaras al nordeste quarta del norte, y por este camino/ yras a ver esta ysla de Pulo Or, que esta mas a la mar que Pulo Timon, y antes de llegar a/ ella veras otra ysla por la banda de babor que se llama Pulo Tingue,⁹⁰ la qual tiene por señas vn/ pico alto y delgado y otras ysletas alrededor de si.

La isla de Pulo Or, quando la vieres, se te ara como dos yslas, y en llegandote a ella se te ara/ toda una, respeto de una quebrada que haze en el medio. Si tuuieres necesidad de agua o leña/ y demas rresfresco, llegate a ella quanto pudieres, que todo es limpio. Yrasla perlongando de la/ parte del lesnordeste, pasando de luengo de un islote que tiene de la parte del sueste. Luego beras/ una enzenada y playa de arena blanca. Surgiras en treinta braças, que aqui es el aguada y/ luego te bendran las embarcaciones de tierra con rrefresco.

Partiendo deste Pulo Or, gouernaras al nornordeste hasta altura de seis grados y medio, y de aqui go/uernaras al nordeste quarta al leste hasta altura de ocho grados y un terçio; y de aqui gouer/naras al nordeste hasta altura de treçe grados y medio, que por esta derrota bas por media canal/ de los bajos de Pulo Sisi⁹¹ y Peragua.⁹² Y avisote que, como pases de los ocho grados y un terçio o mul/tiplicando altura, beras muchos pajaros que salen destos bajos. No te de cuidado.

Seate aviso que, desde altura de ocho grados hasta altura de diez grados, yendo por la derrota/ dicha yras sondando de día y de noche, porque este es el camino de mas cuidado y/ rriesgo. Y por este paraje bendras tomando fondo de çinquenta hasta ochenta brazas, y en/ estando en los diez grados, no tienes que temer/.

Y en estando en la altura de treçe grados y medio gouernaras al leste, que por esta altura y derrota/ yras a dar vista de Luban⁹³ y Mindoro.⁹⁴ Y en estando en altura de treçe grados y medio y hauien/do andado por tu carta las leguas que, por tu fantasia, estabas de la tierra, <s>y no la vieres, no te de/ pena, porque ay mas de longitud de çuarenta leguas mas de lo que las cartas demuestran.

87 A saber, el Cabo de la Romania, MV, 194, el actual Cape Romania, extremo sudeste de la península de Malaca, Floris, 101, n.1.

88 Tioman, Pulo Timão, Lazaro, f. 6v. «Great and high iland with 3 little iles at the north side», Floris, 32. Pulo Timan, MV, 219.

89 El Pulo Laor mencionado por MV ibidem y Floris, 32. Pulo Aor, Lazaro, f. 6v.

90 «Att noone wee sawe N. from us 2 high ilands, whereof the W. is called Pulo Tingi, with a high tipp, and the E., being aboute 7 (miles) leagues seawards, is called Pulo Laor», Floris, 31-32. MV, 219 menciona ambas.

91 Pulosesir, Lazaro, f. 6v.

92 Paragua, nombre español de la isla cambiado en Palawan por los norteamericanos.

93 Lubang, la isla mayor de un archipiélago por ella llamado situado al noroeste de Mindoro.

94 Situada al suroeste de Luzón y noreste de Paragua (Palawan), es la séptima en tamaño del archipiélago filipino. El nombre procede de «mina de oro».

La isla de Luban esta nordeste sudueste con la bahía de Manila. Es tierra mon/tuossa, hechada de norueste sueste, y de la mediania para el/ norueste es tierra baja/^{f. 175, 7} y haze una punta muy rassa, que parece espolon de galera, y de la mediania para el/ sueste es tierra alta y gruesa.

La punta de Mindoro de la banda del norueste es tierra mas alta y gruesa que la de Luban, y podras/ pasar por entre vna y otra, aunque sean naos muy grandes, y tambien podras passar por/ la parte del norueste de Luban, llegandote a ella, que es muy limpio/.

Y desembocando por entre/ Mindoro y Luban, mandaras gouernar al nornordeste en demanda/ de la Bahía de Manila. Y antes de llegar a ella, veras vn islote que estara quatro leguas/ de la tierra firme, que parece pan de açucar, el qual se llama Fortun.⁹⁵ Entraras por entre/ el y la tierra firme o por donde te pareçiere, conforme llebares el viento. Y de aqui veras/ la buelta del nordeste una isleta tendida, hechada de norueste sueste. Llamase/ Miravelez.⁹⁶ Puedes pasar por la parte que quisieres della, conforme el tiempo te diere el/ lugar, huyendo de vna tierra alta, que queda de la parte del sueste, que se llaman Los/ Limbones.⁹⁷ Yendo dentro de Mari Velez gouernaras al nordeste por dar resguardo/ al Rio de Cañas, que esta antes de llegar a la punta del Sangley.⁹⁸ Y luego beras el pue/blo de Cauite⁹⁹ donde estan las naos, ques donde as de yr a surgir./

Y para que sepas mejor que estas en la Bahía de Manila, veras al norueste destas/ yslas de Mira Belez una tierra alta y gruesa que se dize Batan,¹⁰⁰ por entre la qual/ y Miravelez puedes entrar, como arriba digo./

Esta es la navegacion çierta y berdadera con la qual, mediante el favor de Dios, an de/ venir los socorros que su Magestad fuere seruido de embiar a estas yslas, advirtiendo que/ es necessario partir de España por el tiempo que al principio se dize, porque partiendo/ mas tarde no alcançaran a llegar a Malaca a tiempo que hallasen los vendabales/ que le siruan para pasar a Manila.

Don Juan de Silva

Recibido, 5 de mayo de 2020

Segunda versión, 25 de junio de 2020

Aceptado, 25 de junio de 2020

95 BB, 8: «En la entrada de la bahía se hallan las islitas llamadas del Corregidor y Limbones [...] Pasada la boca de la bahía de Manila, se encuentra la de Nasugbu, formada entre las puntas del Fuego al N. y de S. Diego al S.: enfrente hay un islote llamado Fortún». *Obs.* 95: Coordenadas del islote Fortún: latitud o altura de Polo N. 14 04 00, longitud Este de Cádiz 126 47 00.

96 Próxima a la península de Batán en la banda nordeste de la Bahía de Manila.

97 Isla rocosa en la Bahía de Manila.

98 En la banda sur de la Bahía de Manila cerca de Cavite.

99 Situado en el litoral sur de la Bahía de Manila.

100 La península que cierra la banda noreste de la Bahía de Manila.

Referencias bibliográficas

- Albuquerque, Luís de y Henriques dos Santos, Maria Catherina (eds.), *Atlas de Lazaro Luis. 1563. Códice da Academia das Ciências de Lisboa*, A Coruña, Xuntanza Editorial/Boreal Ediciones, 2006.
- Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las islas Malucas, al Rey Felipe III nuestro Señor; escrita por Bartolomé Leonardo de Argensola, Capellán de la Majestad de la Emperatriz y Rector de Villahermosa*, Madrid, Miraguano Ediciones/Institución “Fernando el Católico”/Ediciones Polifemo, 2009 [1.ª ed. 1609].
- Bartolomé Gómez, Jesús (impresor), *Verdadera relacion de la maravillosa vitoria que en la ciudad de Manila, en las Filipinas, han tenido los Españoles contra la poderosa armada de los Cosarios Olandeses, que andavan robando aquellos mares. Dase cuenta de como fueron destruydos y muertos, y la grande presa que se les tomò, ansi de navíos, como de lo demas que tenian robado*, Sevilla, Bartolomé Gómez, á la Esquina de la Cárcel Real, 1611.
- Bocarro, Antonio, *Década 13 da História da Índia*, edición de Rodrigo José de Lima Felner, 2 vols., Lisboa, Academia Real das Ciências, 1876 [orig. 1635].
- Boxer, Charles R., «Portuguese Roteiros, 1500-1700», *The Mariner's Mirror*, 20:2, Londres, 1934, 171-186.
- Boxer, Charles R., «Moçambique Island and the Carreira da Índia», *Studia*, 8, Lisboa 1961, 95-132.
- Buzeta, Manuel y Bravo, Felipe, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las islas Filipinas por los m.m. r.r. p.p. misioneros agustinos calzados Fr. Manuel Buzeta, actual comisario y procurador general de las misiones de Asia en esta Corte y Fr. Felipe Bravo, rector del Colegio de Valladolid*, Madrid, Imprenta de D. José C. de la Peña, 1850.
- Calvo, Thomas, *Espadas y plumas en la Monarquía hispana. Alonso de Contreras y otras vidas de soldados (1600-1650)*, Madrid, Casa de Velázquez/El Colegio de Michoacán A.C., 2020.
- Cano, Glòria, «Prólogo a Leonardo de Argensola», en Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las Islas Malucas*, Madrid, Miraguano Ediciones/Institución “Fernando el Católico”/Ediciones Polifemo, 2009, VII-XLIX.
- Carneiro, António de Mariz, *Roteiro de India Oriental: com as emmendas que novamente se fizerão a elle: & acrescentado com o Roteiro da costa de Sofala, atè Mombaça, & com os portos, & barras do cabo de Finis terrae atè o Estreito de Gibraltar [sic], com suas derrotas, & demonstraçoens pello Dezembargador Antonio de Maris Carneiro fidalgo de Casa de Sua Magestade, & seu Cosmographo mór destes Reynos de Portugal*, Lisboa, Officina de Domingos Carneiro, 1666.
- Centenero de Arce, Domingo y Terrassa Lozano, Antonio, «El Sudeste Asiático en las políticas de la monarquía católica. Conflictos luso-castellanos entre 1580-1621», *Anais de História de Além-mar*, 9, Lisboa, 2008, 223-266.

- Costa, A. Fontoura da, *Roteiros Portugueses Inéditos da Carreira da Índia do século XVI. Prefação e notas de A. Fontoura da Costa*, Lisboa, Agência Geral das Colónias, 1938.
- Fernández de Navarrete, Martín, *Correspondencia de don Gerónimo de Silva con Felipe III, D. Juan de Silva, el rey de Tidore y otros personajes, desde abril de 1612 hasta febrero de 1617 (sacado de una copia coetánea perteneciente a don Martín Fernández de Navarrete, marqués de Fuensanta del Valle)*, en *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*, tomo LII, edición del Marqués de Miraflores y Miguel Salva, Madrid, Imprenta de la viuda de Calero, 1868.
- Fernández, José María, «El papel de los indígenas en la conquista y defensa de las islas Filipinas: las compañías pampangas en el siglo XVII» en Machado López, Marta María y Luque Talaván, Miguel (coords.), *Un mar de islas, un mar de gentes. Población y diversidad en las islas Filipinas*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2014, 101-125.
- Ferreira, José Miguel, «(In)Visible identities. Diogo Lopes Lobo and the Portuguese presence in Manila in the mid-seventeenth century», *Bulletin of Portuguese/Japanese Studies*, II:1, Lisboa, 2015, 61-76.
- Gil, Juan, *Mitos y utopías del Descubrimiento. Tomo 2. El Pacífico*, Sevilla, Athetaica, Ediciones Universitarias, 2018.
- Giráldez, Arturo, *The Age of Trade. The Manila Galleons and the Dawn of the Global Economy (Exploring World History)*, Londres/Lanham/Boulder/Nueva York, Rowman & Littlefields, 2015.
- Linschoten, Jan Huyghen van, *The Voyage of John Huyghen van Linschoten to the East Indies. Edited and translated by Arthur C. Burnell and P. A. Tiele*, 2 vols, Londres, Hakluyt Society, 1885 [1.ª ed. 1598].
- Loureiro, Rui Manuel; Biedermann, Zoltán y McAvoy, Eva Nieto (coords.), *Anotações e Estudos sobre Don García de Silva y Figueroa e os «Comentários da embaixada à Pérsia (1614-1624)»*, Lisboa, Centro de História de Alem-Mar/Universidade Nova de Lisboa, 2011a.
- Loureiro, Rui Manuel y Resende, Vasco (coords.), *Estudos sobre don García de Silva y Figueroa e os «Comentarios» da embaixada à Pérsia (1614-1624)*, Lisboa, Centro de História de Alem-Mar/Universidade Nova de Lisboa, 2011b.
- Matos, Jorge Semedo de, *Roteiros e rotas portuguesas no Oriente nos séculos XVI e XVII*, Lisboa, Centro Científico e Cultural de Macau/Fundação Jorge Álvares, 2018.
- Moreland, W. H., *Peter Floris, his Voyage to the East Indies in the Globe, 1611-1615. The Contemporary Translation of his Journal Edited by W. H. Moreland*, Londres/Nueva York, Hakluyt Society, 2016.
- Murillo Velarde, Pedro, *Geographia historica. Tomo VII. De Persia, del Mogol, de la India y sus Reynos, de la China, de la Grande Tartaria, De las islas de la*

- India y del Japon. La escrivia el P. Pedro Murillo Velarde de la Compañía de Jesus. Con Privilegio y las Licencias necesarias*, Madrid, Imprenta de Manuel de Moya, 1752.
- Observaciones practicadas en las islas Marianas y Filipinas, en la Nueva Holanda, y en el Archipiélago de los Amigos, con un apéndice que contiene noticias útiles a la hidrografía de los mares orientales*, Madrid, Dirección General de Hidrografía, t. 3, 1809.
- Pereira, Gabriel, *Roteiros portugueses da viagem de Lisboa a Índia nos seculos XVI e XVII*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1898.
- Picazo Muntaner, Antoni, «El comercio sedero de Filipinas con México en la economía de España en el siglo XVII», en Aranda Pérez, Francisco (coord.), *La declinación de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Cuenca, Universidad de Castilla La-Mancha, 501-509, 2004.
- Pires, Benjamim Videira, *A viagem de comércio Macau-Manila nos séculos XVI a XIX*, Macau, Museu Marítimo de Macau, 1987.
- Reimão, Gaspar Ferreira, *Roteiro da navegação e carreira da Índia, com seus caminhos, & derrotas, & sinais, & aguageis, & diferenças da agulha: tirado do que escreveo Vicente Rodrigues, & Dioguo Afonso, pilotos antigos. Agora novamente acrescentado com a viagem de Goa por dentro de são Lourenço, & Moçambique, & outras cousas, & advertências por Gaspar Ferreira Reimão, cavaleiro del habito de Santiago, & Piloto mór destes reinos de Portugal, por el Rei nosso senhor. Lisboa, 1612*, Segunda edição, prefacio de A. Fontoura da Costa, Lisboa, Divisão de Publicações e Biblioteca/Agência Geral das Colonias, 1939 [1.ª ed. 1612].
- Sánchez Pons, Jean Noël, «*Tiempos Malucos: España y sus islas de las especias, 1565-1663*», en Truchuelo García, Susana (ed.), *Andrés de Urdaneta: un hombre moderno*, Ordizia, Ayuntamiento de Ordizia, 2009, 621-650.
- Sánchez Pons, Jean Noël, «Misión y dimisión. Las Molucas en el siglo XVII entre jesuitas españoles y portugueses», en Coello de la Rosa, Alexandre *et al.* (eds.), *Jesuitas e imperios de ultramar, siglos XVI-XX*, Madrid, Silex, 2012, 81-101.
- Silva y Figueroa, Don García de, *Comentarios de la Embajada al Rey Xa Abbas de Persia (1614-1624)*, edición de Rui Manuel Loureiro, Ana Cristina Costa Gomes y Vasco Resende, 2 vols., Lisboa, Centro de História de Além-Mar/Universidade Nova de Lisboa, 2011 (orig. 1614-1624).
- Stampa Piñeiro, Leopoldo, *Los galeones de las especias: España y las Molucas*, Madrid/México/Buenos Aires/Santiago, Editorial Edaf, 2020.
- Turley, Jeffrey S. y Souza, George Bryan (eds.), *The Commentaries of D. García de Silva y Figueroa on his Embassy to Shah 'Abbās I of Persia on Behalf of Philip III, King of Spain [1614-1624]. Translated from the Original Spanish Manuscript by Jeffrey S. Turley. Edited, with an Introduction and Annotations, by Jeffrey S. Turley and George Bryan*, Leiden/Boston, Brill, 2017.